

¿Y el profeta? ¿Quién es el profeta? Se trata sin duda de un hombre que vive en una sociedad que pasa sus dificultades, que tiene sus problemas y que trata de pregonar una solución, inspirada por Dios.

Todos somos o deberíamos ser profetas. El deber de anunciar la presencia de Dios entre nosotros no es una tarea exclusiva de curas y frailes. No la tarea de anunciar la presencia de Dios entre los hombres a los que nos rodean es misión de todos y cada uno de los hombres que han conocido a Dios

No es nuestra tarea, como no fue en los profetas históricos, adivinar el futuro ni hacer predicciones. No; lo que Dios pide de nosotros es que vivamos acordes con sus sencillas leyes, practicando, enseñando y exigiendo que se cumpla su justicia y el mundo llegue a ser un reflejo entre los hombres del amor de Dios.

“Preparad el camino al Señor” es la invitación de Isaías y de Juan; es nuestra misión. Dios quiere acercarse a nosotros, a cada uno de nosotros, pero puede que hayamos levantado tantas barreras y escavado tantos fosos que el camino esté interrumpido. Dios no puede llegar porque le cerramos el acceso, o no queremos abrir la puerta..

Es en el cumplimiento de esta misión donde debemos encontrar nuestro permanente adviento que arranco con nuestro nacimiento a la fe y durará tanto como nuestras vidas. No es un adviento de cuatro semanas escasas, no: el adviento es la tarea diaria que deberemos asumir, porque también nuestros días están marcados por nuestras debilidades, nuestros egoísmos, nuestro orgullo.

Basta atender a los medios de comunicación para que descubrir entre el oro, la hojarasca dorada que los falsos profetas no venden como lo mejor para lograr nuestra felicidad, y nos mienten con todo descaro.

Por eso necesitamos hoy profetas de la verdad; mensajeros que nos indiquen el camino que nos lleva a la vida plena, hasta que nosotros podamos ser también profetas que saben y anuncian que la salvación está cerca, que Dios se hace presente y nos invita a vivir sabiendo, como cantamos en el salmo que la salvación está cerca, que la gloria habitará en nuestra tierra y la paz y la justicia irán de la mano.

Félix García Sevillano, OP .

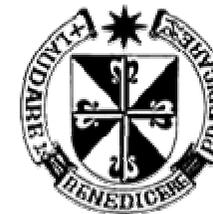
**SEÑOR, TE ESPERAMOS EN EL NUEVO ADVIENTO
VIENES A SALVARNOS, VAMOS A TU ENCUENTRO.**

**1.- Se oye desde lejos la voz de Isaías que anuncia al
Mesías, le llama Emmanuel. Juan nos lo señala, cordero
inmolado que quita el pecado, vayamos con Él.**

www.laicosop.dominicos.org/recursos

LAICOS DOMINICOS

Viveiro



2º DOMINGO de ADVIENTO “B”
10 de diciembre de 2017



“ ... preparad el camino al Señor”

מרנא תא

Maranatha: ven señor

CANTO DE ENTRADA:

Prepáremos ... los caminos / —ya se acerca el Salvador—
Prepáremos.... y salgamos, peregrinos, / al encuentro del Señor.
2. El rocío de los cielos / sobre el mundo va a caer.
El Mesías prometido, / Niño y Rey, nos va a nacer.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS 40, 1-5. 9-11

Consolad, consolad a mi pueblo, dice vuestro Dios; hablad al corazón de Jerusalén, gritadle: que se ha cumplido su servicio, y está pagado su crimen, pues de la mano del Señor ha recibido doble paga por sus pecados.

Una voz grita: En el desierto preparadle un camino al Señor; allanad en la estepa una calzada para nuestro Dios; que los valles se levanten, que los montes y colinas se abajen, que lo torcido se enderece y lo escabroso se iguale. Se revelará la gloria del Señor, y la verán todos los hombres juntos - ha hablado la boca del Señor-. Súbete a lo alto de un monte, heraldo de Sión, alza con fuerza la voz, heraldo de Jerusalén, álzala, no temas, di a las ciudades de Judá: aquí está vuestro Dios. Mirad: Dios, el Señor, llega con fuerza, su brazo domina. Mirad: le acompaña el salario, la recompensa le precede. Como un pastor apacienta el rebaño,

SALMO 84: R/ Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación..

Voy a escuchar lo que dice el Señor: / «Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus amigos.» / La salvación está ya cerca de sus fieles y la gloria habitará en nuestra tierra. R

La misericordia y la fidelidad se encuentran, / la justicia y la paz se besan; la fidelidad brota de la tierra / y la justicia mira desde el cielo. R
El Señor nos dará la lluvia, / y nuestra tierra dará su fruto.
La justicia marchará ante él, / la salvación seguirá sus pasos. R

LECTURA DE LA 2ª CARTA DE S. PEDRO 3, 8-14

Queridos hermanos: No perdáis de vista una cosa: para el Señor un día es como mil años y mil años, como un día. El Señor no tarda en cumplir su promesa, como creen algunos. Lo que ocurre es que tiene mucha paciencia con vosotros, porque no quiere que nadie perezca sino que todos se conviertan. El día del Señor llegará como un ladrón. Entonces el cielo desaparecerá con gran estrépito; los elementos se desintegrarán abrasados y la tierra con todas sus obras se consumirá. Si todo este mundo se va a desintegrar de este modo, ¡qué santa y piadosa ha de ser nuestra vida! Esperad y apresurad la venida del Señor, cuando desaparecerán los cielos consumidos por el fuego y se derretirán los elementos. Pero nosotros confiados en la promesa del Señor, esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva, en que habite la justicia.

Por tanto, queridos hermanos, mientras esperáis estos acontecimientos, procurad que Dios os encuentre en paz con Él, inmaculados e irreprochables.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS 1, 1- 8

Comienza el Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.

Está escrito en el Profeta Isaías: Yo envíé mi mensajero delante de ti para que te prepare el camino. Una voz grita en el desierto: Preparadle el camino al Señor, allanad sus senderos.

Juan bautizaba en el desierto: predicaba que se convirtieran y se bautizaran, para que se les perdonasen los pecados. Acudía la gente de Judea y de Jerusalén, confesaban sus pecados y él los bautizaba en el Jordán. Juan iba vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y proclamaba: «Detrás de mí viene el que puede más que yo, y yo no merezco agacharme para desatarle las sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo.»

PRECES. R/: “Queremos abrirnos a tu venida”

CANTO DE COMUNIÓN

Gracias quiero darte por amarme / gracias quiero darte yo a ti señor
hoy soy feliz porque te conocí / gracias por amarme a mi también

- 1.- Yo quiero ser señor amado / como el barro en manos del alfarero
toma mi vida hazla de nuevo / yo quiero ser un vaso nuevo
- 2.- Te conocí y te amé / te pedí perdón y me escuchaste
si te ofendí perdóname señor / pues te amo y nunca te olvidare
- 3.- Yo quiero ser señor amado / como el barro en manos del alfarero
toma mi vida hazla de nuevo / yo quiero ser un vaso nuevo.

COMENTARIO.- Este segundo domingo de Adviento está dominado por dos grandes profetas: Isaías, tal vez el más importante del Antiguo Testamento, y Juan, el Bautista, que profetiza al inicio del Nuevo. Los dos, con varios siglos de separación en el tiempo, caminan entre el pueblo, anunciando que Dios está presente, que está esperando que el hombre tome conciencia de los errores que ha cometido y acuda a Él. Dios siempre está esperando para amar y perdonar, porque no puede hacer otra cosa; el AMOR no puede hacer otra cosa que amar.

DOMINGO 2º de ADVIENTO. “B”

SALUDO:

Hermanos y hermanas:

Juan el Bautista era un hombre cuya misión en este mundo fue ser el heraldo del Adviento desde el comienzo de su vida. Él es el compañero ideal, austero y gozoso, que nos señala, como nadie, los caminos del Adviento.

Juan es el mensajero y el precursor del Señor Jesús; Él nos llama a todos a la conversión, al gozo y al seguimiento del Maestro. Él fue el escogido para mostrar a las gentes “el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo”.

Su voz sigue resonando en los corazones de las gentes de buena voluntad, llamándonos a todos, pidiendo que cambiemos lo malo, lo oscuro, de nuestras vidas y sigamos a Jesús, porque Jesús se acerca, viene a nuestro encuentro si queremos recibirle.

En la oscuridad del mundo en el que vivimos, (portada por un miembro de la Cofradía de Santa María de Valdeflores) se une a la lámpara morada de la fe, que encendimos el domingo pasado, la lámpara verde de la esperanza; una segunda pequeña luz, que sigue siendo poca para poder ver, pero es suficiente para disipar las tinieblas y abrir nuestras almas a la esperanza hasta que se encienda la luz plena de Cristo en la Navidad.

CELEBRANTE: Presentemos al Señor nuestras peticiones. Nos unimos a ellas diciendo, **“QUEREMOS ABRIRNOS A TU VENIDA”**.

1.- Señor, Juan predicaba un bautismo de conversión para el perdón de los pecados. // Por que necesitamos reconciliarnos definitivamente con Dios, **TE DECIMOS: “Queremos abrirnos a tu venida”**

2.- Jesús, Juan caminaba ante ti, anunciando que estabas muy próximo // Por que queremos conocerte, sentirte y tenerte entre nosotros, **TE DECIMOS: “Queremos abrirnos a tu venida”**

3.- Señor, tu palabra nos anuncia que nos guiarás con la luz de tu gloria, tu justicia y tu misericordia. // Por que creemos en ti y necesitamos tu ayuda para seguir tus caminos sin miedo, con alegría y confianza, **TE DECIMOS: “Queremos abrirnos a tu venida”**

4.- Señor Jesús, los que formamos esta comunidad queremos ver, y hacer que todos vean, que ha llegado la salvación de Dios, y necesitamos un guía que nos vaya delante, enseñándonos el camino, Por eso **TE DECIMOS: “Queremos abrirnos a tu venida”**